

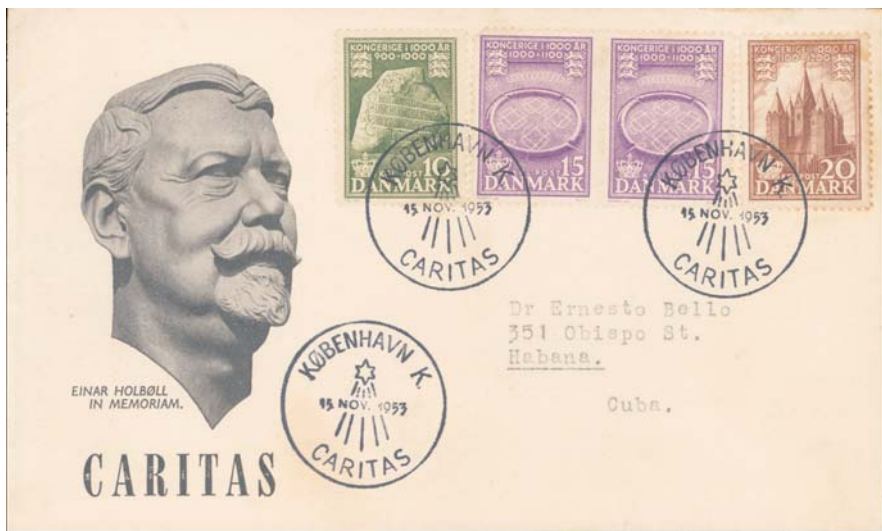
LAS VIÑETAS DE LAS CAMPAÑAS DE LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Carlos Echenagusía

ANTECEDENTES

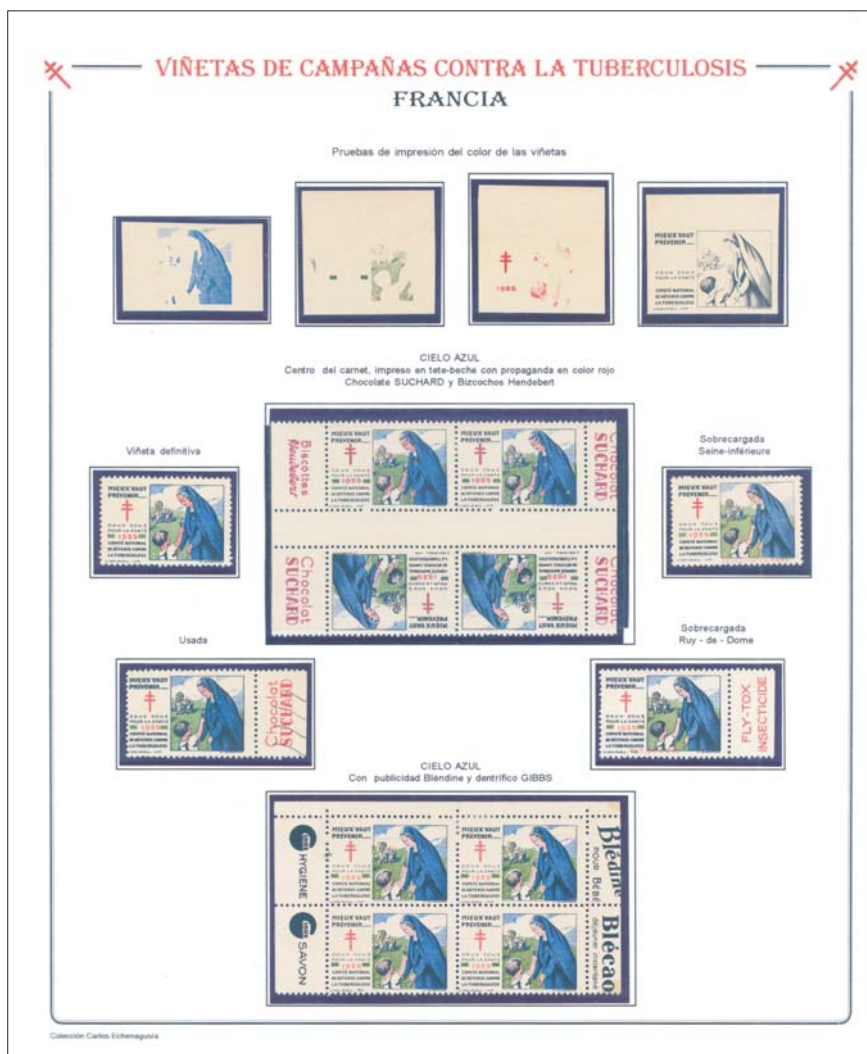
En las navidades del pasado año 2004, se conmemoró el centenario de la primera viñeta de la lucha contra la tuberculosis, uno de los más terribles flagelos de la humanidad, que aún sigue presente en algunos países del planeta.

La idea de la creación de esta viñeta se debe al funcionario de correos danés Einar Holbøll, que en carta al rey de Dinamarca solicitó un sello de carácter voluntario que pudiera acompañar a la correspondencia en época navideña, y que su recaudación sirviera para sufragar los gastos de mantenimiento de los hospitales antituberculosos en Dinamarca, especialmente de los niños huérfanos, los ancianos y necesitados y a su vez, serviría como un mensaje de alegría en las festividades pascales. La gran acogida que tuvo la idea, lo demuestra el hecho que, a un mes escaso de su puesta en venta, la cantidad de viñetas vendidas multiplicaba por dos la cantidad de habitantes en ese país.



El sobre de primer día está dedicado a recordar a Einar Holbøll, creador del sello antituberculosis

La idea sobrepasó fronteras, ya que la misma necesidad que impulsó a Holbøll, la sintieron muchos otros países. En 1907, Estados Unidos de América emitió su primer "Seal", como son conocidas las viñetas en ese país hasta el día de hoy; la idea fue impulsada por Emily P. Bisell, destacada miembro de la Cruz Roja estadounidense.



Una página de una colección especializada de viñetas antituberculosis de Francia, se incluyen pruebas de color de las diferentes planchas, variedades, bloques, etc.

se, que sugirió a su primo, el doctor Joseph Wales, director de un hospital con problemas financieros en Delaware, la confección de un sello siguiendo la idea generada en Dinamarca. El éxito fue rotundo.

Einar Holbøll falleció en 1927, y para esa fecha más de 60 países emitían anualmente viñetas navideñas bajo el patrocinio de las Asociaciones de la lucha contra la tuberculosis.

En 1927 Francia emitió una viñeta conocida como "El Beso al Sol", el diseño fue copiado en Cuba en 1928, y con ella, se dio inicio en la Isla a las campañas anuales pro tuberculosos, que perduraron hasta 1958, en que el gobierno se hizo cargo del coste de la atención médica en todos los hospitales del país.



La rara viñeta antituberculosis de Cuba de 1928 sobre carta, similar a la de Francia de 1927.

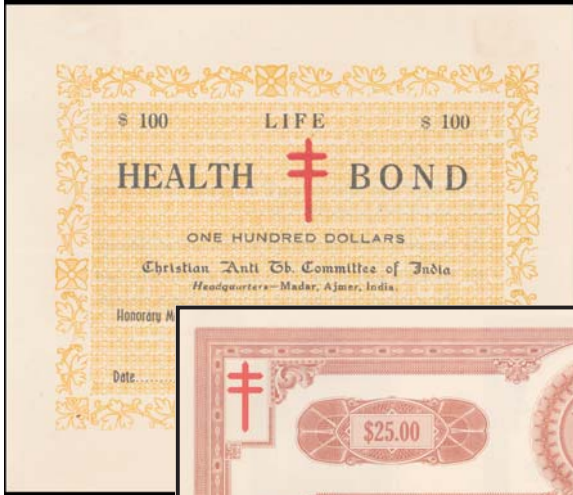


Tarjeta postal oficial del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, enviada el primer día del sello de Navidad, habilitado para 1947, gomígrafo en color violeta.

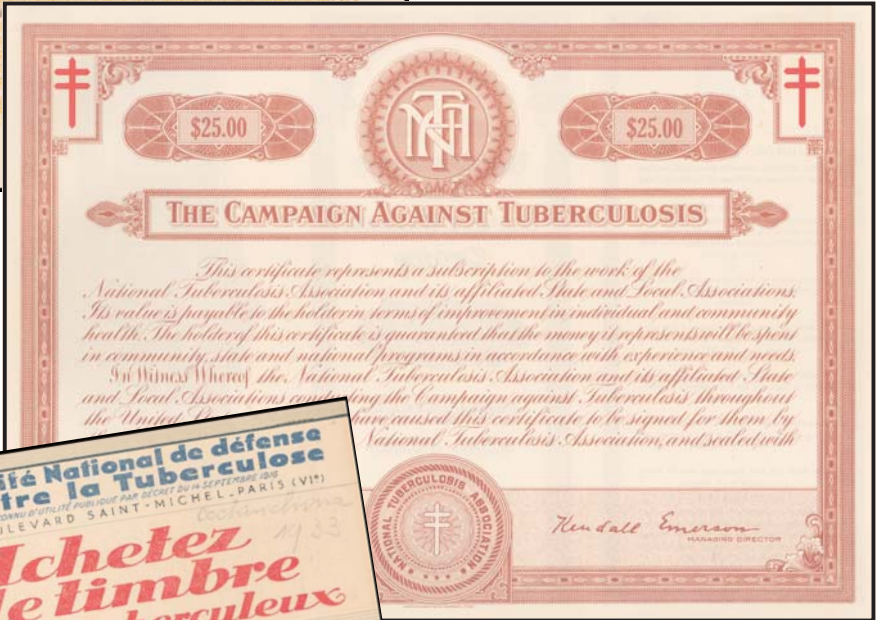
FILATELIA.

A principios del siglo XX se pusieron de moda diferentes tipos de coleccionismos paralelos a la filatelia y contaron con muchos entusiasmados seguidores, como fue el caso de las tarjetas postales ilustradas. Se sabe que los coleccionistas enviaban tarjetas a personalidades, diplomáticos y amigos en todo el mundo, con la finalidad que éstas fueran devueltas firmadas, o, a cambio de otras de sus respectivos países. El coleccionismo de tarjetas postales se mantiene todavía aunque no con el romanticismo de esa primera época, donde sobre todo las mujeres, eran unas verdaderas apasionadas.

El coleccionismo de viñetas de todo tipo también estuvo muy de moda, pero puede asegurarse que solamente las viñetas o sellos de la lucha contra la tuberculosis lograron un fuerte arraigo, especialmente entre los filatelistas, y es que estas viñetas cada diciembre acompañan a los sellos de correos a todos los confines del mundo donde éstos llegan.



Bonos emitidos para recaudar fondos para la lucha contra la tuberculosis: a la izquierda arriba, del Christian Anti TB. Committee of India y a la derecha debajo, de la campaña de 1938 de la National Tuberculosis Association de E.E.U.U.



Portadilla del carné emitido por Francia para Cochinchina en 1933, contiene dos hojitas unidas por el centro de 10 sellos cada una.



Una rara viñeta de principios del siglo XX, emitida por el Dispensario para el tratamiento de la tuberculosis, de Kensington, Inglaterra.

Las viñetas han seguido emitiéndose en la gran mayoría de los países, y en muchos de estos se han realizado verdaderas obras de arte, tanto en la composición de los pliegos, como en sus diseños, y pueden encontrarse en diferentes modalidades, como libretas, carnés, tarjetas postales, e inclusive hojitas bloques, cuyo mejor ejemplo es Japón.



Franqueos mecánicos divulgativos de la campañas de antituberculosis de 1949, 1953 y 1955.



Francia ha emitido numerosos carnés, aparte de las viñetas en pliegos, y todos ellos con bordes que anuncian diferentes productos generalmente alimenticios o medicinales, estos carnés hoy día son bastantes escasos. Se pueden encontrar también carnés en Corea, Italia,



Tarjeta postal noruega, divulgando la campaña de 1955; en el reverso, la viñeta acompaña el sello de franqueo.



Carta de India a La Habana, Cuba. Del Christian Anti Tb. Committee, con mensaje alegórico.

En el reverso, conmemoración del decimoprimer aniversario del sello anti-tuberculoso de India.

Newark, N. Jersey a La Habana. Matasellos de rodillo, de la campaña de 1950, con bloque de cuatro de la viñeta de ese año.



1947. Carta dirigida al director del Consejo Nacional de Tuberculosis de Cuba, con una viñeta acompañando el franqueo certificado.

Irlanda, Cuba, y un sinnúmero de países. Por su parte Dinamarca, Noruega, Finlandia, México, Estados Unidos, etc., emiten pliegos de grandes formatos con conjuntos de mucha belleza.

El coleccionismo de viñetas se hace interesante, cual la filatelia, cuando se le incluyen otros tipos de materiales de colección, como por ejemplo los bonos, certificados de suscripciones a determinadas campañas, o los rodillos alegóricos a las campañas de venta de las viñetas.

Las cartas circuladas suelen ser escasas, sobre todo en la actualidad, como también sucede con la correspondencia escrita que se va haciendo más esporádica en la medida que la tecnología avanza en materia postal.